

Quinta etapa legislativa de las Cortes Españolas

(Viene de TERCERA página)

Asia, esclavizando y reteniendo pueblos, demuestra la continuidad en el propósito. Si durante tantos años de hambre, miserias, debilidad en todos los órdenes, mantuvo sus objetivos y su tensión, no existe razón para que hoy, poderosos y temidos, hayan de cambiar su propósito. La conspiración contra la paz interna y la existencia de los otros países que hoy hemos dado en llamar guerra fría, es más intensa y dispone de más medios que ha tenido jamás. El que la táctica de huelgas, desórdenes callejeros y chispazos revolucionarios haya quedado en desuso en parte por su fracaso, no quiere decir que se haya renunciado a los fines. La táctica del comunismo sufre frecuentes virajes y hoy está en boga aquella iniciada a fines del año 1935 con la creación de los Frentes Populares, con la que en distintas partes del mundo había cosechado sus más grandes triunfos.

Pocos se paran a pensar las facilidades que la sociedad moderna ofrece a la filtración de los agentes comunistas; poco han medido el poder de captación del dinero a través de hombres de doble nacionalidad en una sociedad corrompida y materializada, en que todo, menos la fe y el honor, puede comprarse. Hay alguien tan inocente que puede demostrarnos que los resortes y los puestos clave de la política, de la opinión pública, de la radiodifusión y de las sociedades modernas quedan invulnerables a sus propósitos? Nosotros, en nuestra modesta experiencia, hemos comprobado su filtración en las sociedades secretas extranjeras, su invasión en los campos políticos más inaccesibles, sus consignas llevadas y repetidas por sectores importantísimos de la Prensa del mundo, su invasión incluso en los medios financieros internacionales; pero, ¿cómo iban a dejar abandonados estos resortes universales del poder quienes han hecho del imperio universal del comunismo su objetivo? El problema ha llegado a ser tan grave e intenso que no escapa a la observación de los servicios secretos de muchas naciones.

Todo esto justifica nuestro cuidado para desarmar en él a través de otros los intentos de filtración y el cuidado puesto en que nuestros órganos de opinión puedan ser influenciados por dichos agentes.

No debe extrañarnos el que por conveniencias de su política los soviets rectificaran sus posiciones frente al Occidente con la firma del tratado de paz con Austria, establecido con diez años de retraso. Sigue perenne la situación de Polonia, de Hungría, Checoslovaquia, Alemania, Bulgaria y Estados bálticos en Europa, clamando como una acusación contra la esclavitud que desde hace diez años padecemos. (Grandes aplausos).

CONTINUEMOS LUCHANDO POR LA LIBERTAD DE OCCIDENTE

El Occidente no debe ignorar que los países ocupados son «el talón de Aquiles» de Estado soviético, que si su honor no les permite abandonarlos, en ello está también su conveniencia. Venga en buena hora la libertad de Austria, pero continuemos luchando por la libertad de las demás naciones. (Muy bien. Grandes aplausos).

Mas no es para nosotros, con ser tan importante, el poder bélico que el comunismo representa lo más trascendente, ni la guerra fría con que mina la opinión y que se apodera de determinados resortes de los otros pueblos. Para nosotros es mucho más importante la acción destructora de las ideas, el poder de captación que el comunismo representa al explotar las pasiones y las injusticias sociales con la máscara de un paraíso proletario con un amplio campo de acción para los maliciosos y los audaces. A la falsedad y a la mentira hay que oponerles la verdad y la realidad. A una idea que agrada o cautiva, otra más pura más justa y más atrayente. Si dejásemos perennes las causas, las injusticias y los sistemas que crean ambiente favorable a la expansión del comunismo, ¿qué garantías hay de que ni con la acción de las armas, ni la bomba atómica, pueda contenerse?

España, la ambición más guda de una nueva unidad, de un patriotismo nuevo, de una justicia y una eficacia que denaron de sustancia a las viejas palabras de una retórica acartonada y hueca. Esa ambición y esas ansias han sido leal y esforzada, pero sin dar por nosotros, es cierto, pero sin que por ello dejemos de reconocer lo que falta por hacer según testimonio de nuestros propios ojos, y de nuestro corazón.

¿Dónde, me diréis, y cómo hemos de saber que alcanzamos la meta en esos dominios de las conquistas sociales? Será muy sencillo; se dará entonces un reconocimiento universal y una evidencia firmísima, supondrá una renovación sustancial de la conciencia histórica, un cambio de mentalidad por el que incluso el comunismo en su aspecto polémico llegue a ser cosa antigua y carente de peligrosidad.

Nuestra doctrina política responde a estas necesidades del progreso social. Si para lograrla es indispensable la intensificación de un paralelo progreso económico, es evidente que sólo puede lograrse en la armonía y en la colaboración de las clases. Mas son tantos los arrastres de la vieja sociedad, los conceptos que el mundo liberal y marxista sembró a su paso, que es necesario cambiar un estado de conciencia abriendo el espíritu a una aurora y una esperanza nueva, como la que nuestro Movimiento viene sembrando por España.

FUSION DE LO NACIONAL CON LO SOCIAL BAJO EL IMPERIO DE LO ESPIRITUAL

En los intentos que con estos fines en el mundo se han hecho, unos atendieron exclusivamente a los materiales de una justicia distributiva, otros pretendieron armonizar los intereses de la Patria con los del progreso social y al nuestro ha correspondido la solución feliz de la fusión de lo nacional con lo social, pero bajo el imperio de lo espiritual. Si al mundo se le suprime la existencia de Dios y se le priva de las virtudes que a él conducen, si todo había de terminarse aquí, veríamos como en tantas naciones el motor de la malicia humana, del materialismo más grosero, inspirar la lucha por la existencia. La trilogía tan manida de la libertad, la igualdad y la fraternidad es imposible sin la ley divina y sin el imperio de la caridad. Sin caridad, ¿cómo puede servirse el interés del

prójimo? ¿Qué justicia puede existir sin una ley moral superior?

Entre nuestras posiciones espirituales y las marxistas y comunistas existe, pues, un foso insalvable. Si el hombre no es portador de valores eternos, hecho a imagen y semejanza de Dios, si a él no le debemos las obligaciones que una ley superior nos marca para el prójimo, el hombre pasará a ser instrumento, una mercancía que se compra y se vende y que le deja abandonado a la malicia y al poder del más poderoso ante un Estado sin conciencia. (Aplausos).

¿Qué fue de los derechos humanos en los países en que el comunismo domina? ¿Qué se hizo de la libertad escarceada con la esclavitud más cruel que registra la Historia, con la persecución de la fe y el ahorramiento de las conciencias? ¿Qué pasó con la igualdad, solamente existente en un terreno policial que, a todos alcanza? Y no hablemos de la fraternidad humana conculcada por las purgas, la arbitrariedad de las checas y los campos de trabajos forzados en condiciones infrahumanas. Del paraíso comunista sólo queda el fango, sangre y lágrimas que en momento de sinceridad hizo popular la segunda República española.

DOS FORMAS DE HACER UNA REVOLUCION

Hay dos formas de hacer la revolución: Una, la violenta de los irresponsables, desmontando hasta sus cimientos el sistema levantado a través de los años, para sustituirlo por la quimera de un ideal teórico sin base económica en que poder asentarse; otra es la de la verdad y las realidades, que reconociendo que un orden económico es obra de generaciones, que no se construye en un día ni puede improvisarse, se mueve en el campo de lo posible y, fomentando el progreso económico, amplía considerablemente los horizontes que la justicia social puede alcanzar. Hay dos maneras de engañar al pueblo: una, la del capitalismo que trata de ocultarle lo que verdaderamente se le debe y se puede hacer, y otra es la de deslumbrarle con lo que a todos gustaría, pero que es imposible lograr.

En las naciones existe un equilibrio económico que descansa en muchos factores interiores y exteriores creados al correr de los años y relacionados entre sí por una dependencia mutua. Esos factores no pueden impunemente forzarse, y si destruyéramos cualquiera de ellos pondríamos

en peligro todo el conjunto. Así, si necesitamos crear y multiplicar nuevas fuentes de producción y de trabajo, es preciso atraer y no espantar al capital con demagogias impropias de nuestra responsabilidad y de nuestra hora.

El estado de la productividad, del rendimiento de la mano de obra, de la industrialización de la balanza del comercio exterior, del crecimiento demográfico, de la situación del crédito y posibilidades del ahorro, del estado de los mercados exteriores, son factores todos importantísimos que se pueden estimular y mejorar, pero no destruir.

Una cosa es, señores Procuradores, que estemos decididos a huir de improvisaciones e imprudencias, y otra que no reconozcamos en este problema social el capital de nuestro tiempo. Una cosa es que extrememos los coeficientes de seguridad y frenemos nuestras impacencias y otra muy distinta que no sepamos reconocer y ver lo que tenemos ante los ojos como una necesidad real y apremiante.

LABOR EN MATERIA SOCIAL

En materia social hemos realizado una labor urgente. ¿Quién se atrevería a ponerlo en duda? La mejora del nivel de vida, es evidente. Las estadísticas del ahorro acusan un aumento considerable en el área de su extensión y en la cantidad ahorrada por habitante, teniendo en cuenta el coeficiente de depreciación de la moneda: el consumo de electricidad denuncian un ritmo progresivo que evidencia un aumento de bienestar. La elevación del consumo de carne y grasas por habitante, la concurrencia al campo los domingos y días festivos la estadística de los teléfonos instalados, que pasó de 400 mil a 1.004.000 en los momentos actuales: todo nos acusa una curva de crecimiento.

No nos consideramos contentos de las metas alcanzadas; intuimos que hay recursos de potenciación de la vida económica a través del Estado y que desde el campo de la política pueden alcanzarse grados más altos de cooperación, de solidaridad y de división del trabajo y de las funciones económicas.

EL MOVIMIENTO NACIONAL CALA EN EL PUEBLO

Hemos de reconocer que el Movimiento Nacional va calando en la entraña de nuestro pueblo y que al ha-

blar de derechos no se hace tabla rasa de los deberes, y paralelamente a los derechos de la persona humana se abren paso los deberes hacia Dios, hacia el prójimo, hacia la Patria; que hoy nadie se atreve a sostener en España los derechos de la propiedad sin reconocer sus correspondientes obligaciones; que nadie piensa que los hombres puedan ser mercancía que se pueda coger y dejar por el libre albedrío; que el ahorro no esté sujeto al servicio de la producción y del bien general y sea el Estado el que oriente sus inversiones, y la participación en beneficios por el aumento de la productividad va abriéndose paso en el espíritu de muchos empresarios. Todo esto, quírase o no, a nuestra Revolución se debe. (Grandes aplausos).

La extensión, crecimiento y perfección de nuestra Organización Sindical, ha traído a las Cortes una nueva, vitalizando la parte representativa de todos los sectores de la producción. Así vamos, con la ayuda de Dios, consiguiendo cómo una de las más señaladas victorias de nuestra Revolución, una, ancha, sólida y poderosa base representativa para nuestro Estado, con cuyo esfuerzo y utilidad se conserva a través de las generaciones y del tiempo, la unidad entre los españoles y la capacidad de evolución y creación política de nuestro pueblo. Aspiramos con legítima ambición a que cristalice el heroísmo de la guerra y las virtudes de las generaciones actuales en una magna y duradera concordia nacional. Porque, señores Procuradores, sólo las generaciones de la España Nacional podían tener conciencia del afán de verdad, de unidad y de concordia que llevaban en su corazón cuando disputaban al enemigo palmo a palmo la tierra sagrada de la Patria. La juventud española luchaba y moría gustosa por una causa justa, de la que nosotros hemos de dar todos los días de nuestra vida fe viva y testimonio.

MOMENTO HISTORICO

Considerado, señores Procuradores, que el momento histórico es en todos los pueblos el de replanteamiento de los problemas políticos y de transformación y reajuste de sus instituciones, que vivimos una época profundamente revolucionaria y que la dificultad de los problemas políticos no son cosa peculiar y exclusiva de nuestra Patria, sino de todos los pueblos, aun cuando en cada uno de ellos, revista características especiales. Frente a la vieja política se levantan en todos los países los organismos sindicales representativos como una realidad que temprano o tarde, habrá de darse asiento. Aun en aquellos pueblos que aparentan mayor estabilidad, la crisis está planteada de hecho.

Lo peculiar y propio de nuestra Patria es que este trance revolucionario se ha adelantado algunos años al alcanzar nuestra nación el punto más alto de una crisis histórica secular que ha tenido manifestaciones en el orden de lo espiritual, en lo material y en el de las instituciones. El trance mundial revolucionario ha coincidido con los momentos en que nuestro pueblo se debatía contra esa pobreza y ese abandono en que nos habíamos resuelto a reconquistar metas de salud nacional, pero en que todavía España postergada en el concierto de las naciones, se había resuelto a ejercitar su santa voluntad y a recobrar la línea de sus misiones históricas.

Estas coincidencias y particularidades son las que dan carácter al conjunto de nuestros problemas. Por eso cualquier problema español es más fuerte, más hondo y más complicado que el que se manifiesta en otros países. Es a singularidad es nuestra estrella. La estrella de España, unas veces adversa, pero en otras favorables y que no ha podido dejar de suscitar envidias inextinguibles.

Estas coincidencias y particularidades son las que nos imponen aceptar plenamente, alcanzar una victoria absoluta sobre nosotros mismos como tal pueblo, so pena de perder sensiblemente la totalidad del esfuerzo realizado. Necesita saltar desde lo más bajos niveles históricos a los más altos y sólidos, porque España no puede dejar de tener enemigos que apovecharían cualquier grieta, cualquier deficiencia, cualquier error o debilidad, para dar en tierra con el mal ejemplo de la singularidad española.

LA UNIDAD DE ESPAÑA

Como Jefe del Estado y para terminar, quiero prevenir y prevenir en vosotros a los españoles contra toda ligereza o distensión moral: que nadie crea que España está abandonada a sí misma, que nadie piense que se nos deja en paz. La unidad de España, su crecimiento y su fortaleza perturban el viejo mapa diplomático y las antiguas líneas de fuerza del campo internacional de Occidente.

Y aunque la fortaleza y el resurgimiento de España favorecen a la fuerza conjunta de Occidente, todavía persisten en la vieja ideología de los pueblos del Occidente el espíritu de malquerencia para sus vecinos. Por nuestra historia y nuestro carácter, la salud de España es en sí misma una subversión de valores y situaciones que sólo han podido prevalecer en el mundo amparados en nuestro decaimiento o en nuestra derrota.

España no tiene otro camino que esta seguridad con que Dios nos ha favorecido. Aferrémonos a ella, sirvamosla y hagámonos honor, que la modestia de nuestros recursos materiales la compensa con creces nuestro patrimonio moral e ideológico. La mejor y mayor riqueza de una nación son siempre los hombres con sus reservas inagotables de fe, de inteligencia, de trabajo y de virtudes.

España confía en que sus hijos unidos, ahincados generosamente en la fe, en la tierra y en el espíritu, seguirán firmes extrayendo de estas raíces la savia de su genio y de su vida. ¡Arriba España!

(Los Procuradores, puestos en pie, tributan a S. E. el Jefe del Estado una ensordecedora salva de aplausos que duró varios minutos. Al hacerse silencio, S. E. declara abierta la quinta Legislatura de las Cortes Españolas, reproduciéndose nuevamente los aplausos y aclamaciones hasta que el Generalísimo abandona el salón de sesiones).

JEFATURA DE OBRAS PUBLICAS DE ZAMORA

Solicitud de servicios de transportes mecánicos por carretera

Información pública

El «Boletín Oficial» de la provincia, número 56, fecha 11 del actual publica anuncio convocando a información pública sobre el servicio de transporte de viajeros por carretera entre BENAVENTE (Zamora) y CASTROCONTRIGO (León), a los fines del artículo 11 del vigente Reglamento de Transportes y ejercicio de los posibles derechos de tanteo.

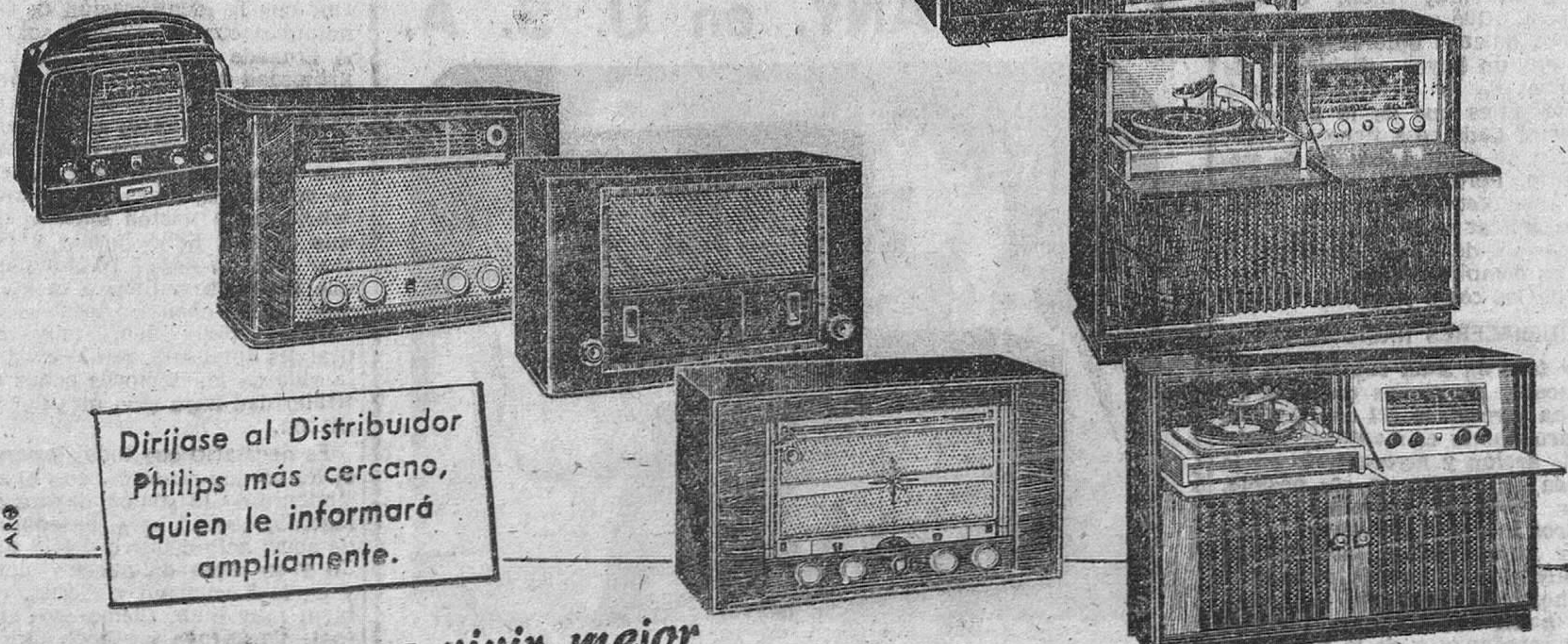
En dicho anuncio se convoca, expresamente, a la Excelentísima Diputación Provincial, a los Ayuntamientos de Ayó de Vidriales, Carracedo, San Pedro de la Viña, Rosinos de Vidriales, Bercianos de Vidriales, Moratones, Granucillo de Vidriales, Curquilla de Vidriales, Brime de Urz, Quintanilla de Urz, Quiruelas de Vidriales, Colinas de Transmonte, Santa Cristina de la Polvorosa y Benavente; al Sindicato Provincial de Transportes y al «Noroeste Zamorano S. A.»; concesionario del servicio de viajeros de Puebla de Sanabria a Zamora, con hijuela de Mombuey a Benavente, por tener puntos de contacto con el solicitado.

Zamora, 14 de Mayo de 1955.
El Ingeniero Jefe,
JOSE MARQUES.



iPHILIPS "pone al día" sus modelos lanzados hasta 1936!

Se le devolverá íntegramente el importe que pagó por su viejo PHILIPS para que pueda "RENOVARSE", disfrutando una de estas modernísimas realizaciones 1955



Dirijase al Distribuidor Philips más cercano, quien le informará ampliamente.

Renovarse es vivir mejor
(Un consejo PHILIPS-RADIO 1955)

Encargue sus trabajos comerciales en los talleres tipográficos de **EL CORREO DE ZAMORA**